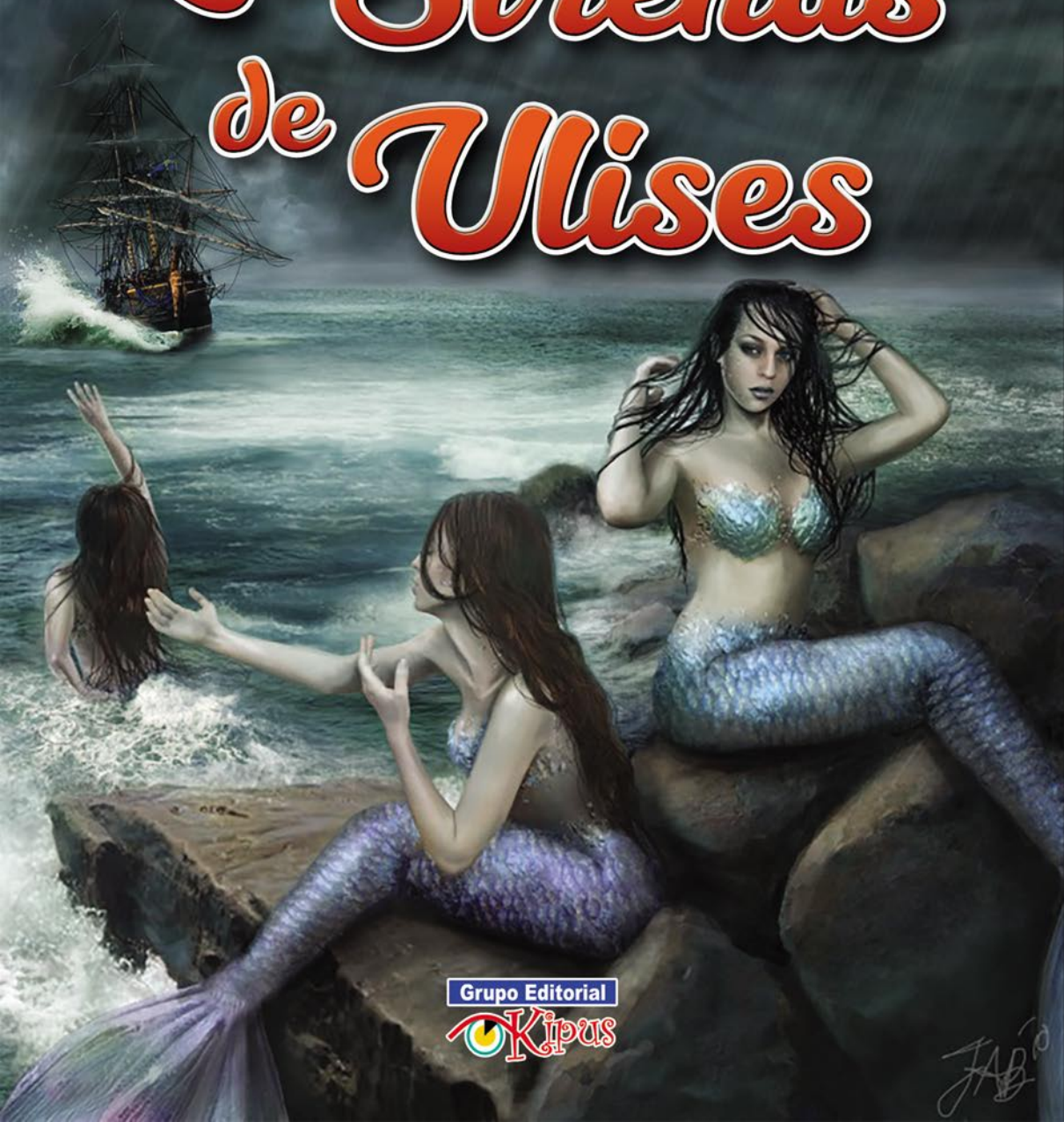


ROSARIO QUIROGA DE URQUIETA


Las Sirenas de Ulises



Grupo Editorial

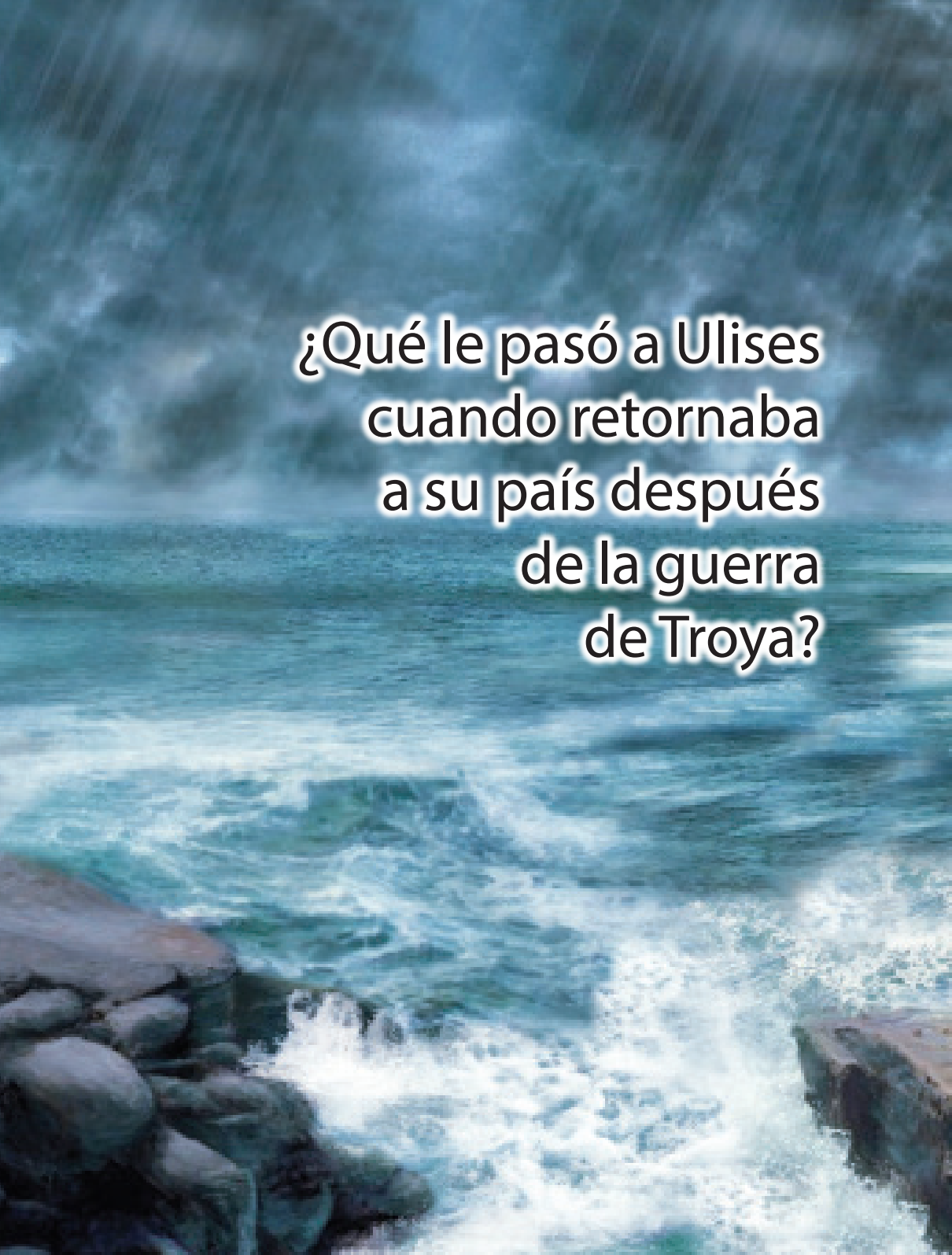
Kipus

JAB

A romantic scene of a couple embracing on a boat at sea. The woman is leaning over the man, and they are both looking at each other. In the background, a large whale is breaching the water, creating a massive splash. The overall color palette is dominated by various shades of blue, from deep ocean blues to bright, almost white splashes.

A todas las Penélopes
que tuvieron o tienen
la suerte de vivir un amor
más allá de los mares.





¿Qué le pasó a Ulises
cuando retornaba
a su país después
de la guerra
de Troya?

LAS SIRENAS DE ULISES

Terminada la guerra de Troya, Ulises, guerrero valiente, temido combatiente, sobre todo de reconocida inteligencia y astucia, retornaba a su pueblo Itaca; llevaba deseos y ansias contenidas por tanto tiempo de ausencia. Allí lo esperaba su familia: su esposa Penélope y su hijo Telémaco.

Las autoridades del pueblo de Itaca ya se sentían incapaces de controlar el asedio de los pretendientes de la reina; éstos, llevados por su ambición, no escatimaban esfuerzos para inventar estrategias, modos y maneras y así poder llenar el vacío del trono.

Penélope, para alargar el tiempo de espera, les prometió a los pretendientes que, cuando acabase de



tejer un telar recibiría al nuevo rey de Itaca. Pero ella, con ingenio, tejía de día y de noche destejía el telar; de esta manera daba tiempo al tiempo de la espera para el retorno de su amado esposo.

Mientras tanto, Ulises estaba enfrentándose al poder y a la furia de los dioses no por voluntad propia sino por castigo a su soberbia y desobediencia.

Sabemos que el hombre, por su naturaleza, no se limita a contemplar y conocer las cosas del mundo exterior ni a sentirse afectado por ellas de manera agradable o desagradable sino que, en las distintas situaciones que le toca vivir, resuelve tomar una decisión y seguir una línea de conducta determinada. De ahí que los deseos, impulsos, resoluciones o decisiones respecto de las distintas situaciones que cada uno confronta sean la muestra de su personalidad.

Así, Ulises decide hacer frente al poder de los dioses para satisfacer su curiosidad. Impulsado por su soberbia y su incontrolable deseo nada ni nadie frenaría su decisión.



LAS SIRENAS DE ULISES

Ulises creyó que para hacer realidad lo deseado solamente necesitaría de su inteligencia y astucia a fin de así vencer a los peligros, obstáculos y vicisitudes que le presentarían los dioses durante el camino de regreso a su patria. Pero muy pronto se dio cuenta de que tendría que lidiar con el enojo de los dioses y cargar con los obstáculos que le pusieran en su camino.

Estas circunstancias adversas se convirtieron en aventuras fantásticas y peligrosas. Sin embargo, Ulises supo salir de ellas con aceptación, valentía, sacrificio y hasta dolor pero, sobre todo, con astucia.

Una de estas muchas aventuras y experiencias tuvo que ver con las famosas sirenas y su canto encantador que siempre ha movido y mueve la curiosidad de los hombres que navegaban y navegan por los siete mares.

Cuando la nave de Ulises estaba atravesando las ondulantes aguas de los islotes donde, se dice, viven las hermosas sirenas poseedoras de voces que entonan melodías y cantos provocando hechizos y



encantamientos, el guerrero que retornaba a su patria sucumbió a la tentación, sintió un deseo intenso y aceptó la experiencia de OÍR DE CERCA EL CANTO DE LAS SIRENAS.

Y así fue que el héroe, valiente y astuto, arrastrado por la melodía misteriosa que salía de las gargantas de las sirenas se lanzó a las aguas del mar y pudo tener contacto con la belleza de sus cuerpos. La fantasía se hizo realidad pero el precio fue muy alto.

La belleza física y el canto de las sirenas derrotaron a la inteligencia y a la astucia del guerrero de Troya.

La diosa Atenea, amiga de Ulises, ya le había advertido de lo seductor y peligroso que era el canto que salía de las gargantas de estas sirenas: voces tanto divinas como malignas. Le recomendó que cerca del lugar desde donde se percibieran sus voces, él y su tripulación se deberían tapar con cera sus oídos para no escucharlas y así no tener la tentación de arrojarse a las aguas



LAS SIRENAS DE ULISES

en busca de aquellos seres de voces de embeleso melódico.

No sabemos si junto con Ulises otros miembros de su tripulación optaron por no obedecer a la diosa y no se taparon los oídos o simplemente decidieron ir tras aquellas melodías que parecían inolvidables y enloquecedoras.

Lo cierto es que el guerrero hermoso, valiente e inteligente había tomado la decisión de cumplir con ese ferviente deseo, fantasía a la que no podría aspirar cualquier mortal. Solamente los héroes como él.

A esa fantasía la llamaremos: Las sirenas de Ulises.



Los tres cuentos que contiene el libro "Las sirenas de Ulises" no son sino la ficcionalización de la ficción de una de las aventuras que relata la Odisea, poema épico griego compuesto por 24 cantos atribuido al poeta griego Homero.

La "Odisea" comienza en Grecia, años después de la guerra de Troya.

El protagonista de estas aventuras es Ulises quien desea retornar a su país después de la guerra de Troya.

Ulises, rey de Itaca, después de la guerra no logra volver a su casa, muchos lo creen muerto, lo cual no es cierto.

Lo que sucede es que en el trayecto de retorno se le presentan una serie de contratiempos y obstáculos que se convierten en aventuras:

- * La tierra de los Feacios, donde choca la barca de Ulises.
- * La tierra de los Lotófagos, donde quien come la flor de loto se olvidará de su hogar.
- * La isla de los Cíclopes, donde Ulises ciega a Polifemo.
- * La isla de Heolo, que mete en un odre los vientos desfavorables.
- * La tierra de Circe que convierte a algunos en cerdos.
- * Y la experiencia con las sirenas. Sin embargo de la advertencia de Atenea, Ulises decide no taparse los oídos y escuchar el canto de las sirenas.

Ulises se lanzará al mar y vivirá aventuras con tres sirenas llamadas: Algamarina, Ondrina y Sirania.

ISBN: 978-99974-66-66-2

